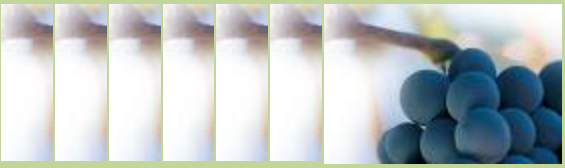
Ven a mi viña



Boletín formativo # 4

OMH
Hispanic Ministry
CATHOLIC DIOCESE OF RICHMOND

COMO FORMAR A LA COMUNIDAD

Por Fr. Tony Marques

Como todos sabemos la misión de la Iglesia es transmitir la Palabra de Dios y atender a los más desfavorecidos a través de la caridad. Por eso es necesario formar y organizar a la comunidad.

De la evangelización a la organización. La Iglesia necesita organización para cumplir su misión. El Cuerpo de Cristo debe ser coordinado; si no, va a tropezar. "Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno" (1 Corintios 12, 12–31).

Este principio también se aplica a la comunidad hispana en la Iglesia.

La Iglesia necesita organización para cumplir su misión.

Para alcanzar una organización más efectiva, hay que sobrepasar ciertos obstáculos culturales: por ejemplo, la falta de organización y la costumbre de llegar tarde.

Hay que entender que, por lo general, la Iglesia en los EE.UU funciona diferente que la Iglesia en Latinoamérica.

- Más formal (las citas, la puntualidad etc.)
- Más estructura (los equipos y consejos)
- Muchas parroquias estadounidenses son multilingües y multiculturales

La organización de la Iglesia

La diócesis

Ninguna parroquia es una isla; pertenece a una diócesis.

El obispo es el pastor de una región de la Iglesia, unido a sus sacerdotes, diáconos, religiosos, y fieles laicos.

Existen oficinas diocesanas en el obispado ("Centro pastoral").

"La parroquia es una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular,

cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio"

(Código de Derecho Canónico, canon 515 § 1).

La parroquia

Estructura parroquial:

- Párroco
- Vicario parroquial
- Equipo parroquial (empleados o voluntarios)
- Consejos parroquiales: financiero y pastoral
- Comité hispano y otros comités.

© 2011 – Puedes pedir copias imprimidas al tel. 804.622.5241 (0-10 copias es $1 más de 10 copias $.70 c)

Para organizar a la comunidad hispana

Las tareas que corresponden a la parroquia y a la comunidad hispana:

La suma importancia de la santa Misa: una celebración ordenada y reverente. "La Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia" (véase 1 Corintios 11, 17–34) (Catecismo, 1329).

No olvidemos que la catequesis nos permite transmitir la fe a la próxima generación, y la preparación sacramental: ayudar a la gente a encontrarse con Cristo.

Los recursos:

. Siempre trabajar en conjunto con el párroco y el coordinador/a del ministerio hispano.

. Tener un Comité hispano.

. Formar nuevos líderes laicos.

Cómo integrar la parroquia

Oró el Señor en la Última Cena: "Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti.

Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17, 21). La Eucaristía es fuente y cumbre de unidad parroquial.

Tenemos que ser buenos embajadores— primero de Cristo (2 Corintios 5, 20), y luego de nuestro país y cultura.

Hay que aprender y adaptarse a la cultura de los EE.UU—y mejorarla.

No podemos sólo recibir; también hay que donar (papa Benedicto XVI)

Hay que rezar—empezando con nuestra conversión personal.

"Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús". (Galatas, 3,28).

Hay que aceptar que, en cierto sentido, el idioma y la cultura siempre serán obstáculos.

Pero lo que nos une es más importante que lo que nos divide.

Siempre habrá diferencias; pero la unidad cristiana es más profunda.

"La catequesis nos permite transmitir la fe a la próxima generación."

COMO MANEJAR UNA REUNION

. Decidir el propósito: ¿para qué se va a reunir?

. Definir los objetivos: ¿qué hay que hacer en la reunión realizar el propósito?

. Invitar aquellos que tienen un papel con respecto al propósito y los objetivos.

. Anunciar el lugar, la fecha, y la hora de lar reunión.

. Desarrollar un agenda de antemano: ¿de qué se va tratar la reunión?

. Empezar a tiempo.

. Distribuir copias del agenda.

. Iniciar la reunión con una oración.

. No salir afuera del tema.

. No permitir interrupciones.

. Tratar al punto y pasar al siguiente.

. Si hay que tomar una decisión, que se tome.

(Que no se deje el asunto en el aire.)

. Resumir lo que se ha decidido, y a quién le toca hacer qué para implementar la decisión.

. Asegurar que la reunión se termine a tiempo.

. Terminar la reunión con una oración.

. Dar seguimiento en los días que siguen a lo que se ha decidido.

Cómo planificar un evento

El éxito de un evento reside en una buena planificación y colaboración mutua.

Para tal objetivo es necesario definir un propósito y decidir la fecha y el horario.

Buscar la aprobación del párroco y / u otros comités / consejos parroquiales.

Animar y buscar voluntarios (¡qué no sean siempre los mismos!).

Programar una reunión para decidir los preparativos necesarios.

Insistir en el compromiso de los que van a participar.

Dar seguimiento a lo que se ha decidido con los voluntarios.

Programar otra reunión para averiguar cómo se está progresando en los preparativos.

Publicar el evento en la comunidad.

Anunciar en la Misa y hablar con la gente después (las noticias se pasan rápidamente de persona a persona).

Hacer la invitación personal (la manera más efectiva).

DISTRIBUIR VOLANTES

. Misa

. Lugares de trabajos (si hay permiso para hacerlo)

. Tiendas hispanas (si hay permiso para hacerlo)

. Lavanderías (si hay permiso para hacerlo)

. Hacer cuántos preparativos que se puedan el día / la noche anterior del evento.

. Llegar temprano el día del evento para terminar la preparación.

. Asegurar de que haya voluntarios para hacer la limpieza después del evento.

Nuestra misión

Nuestro trabajo brota del mandato del Señor:

"Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.

Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

y enséñenles todo lo que yo les he encomendado a ustedes"

(Mateo 28, 19–20).

Por el Bautismo adquiriamos el privilegio—y la responsabilidad— de proclamar el Evangelio al mundo.

Esta gracia y responsabilidad se profundizan por medio de la Confirmación y la Eucaristía (Misa) que celebramos cada domingo.

La Confirmación es el don del Espíritu Santo a favor de la misión de la Iglesia.

"'¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también'.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

'Reciban el Espíritu Santo…'" (Juan 20, 21–22).

Mentalidad práctica en la Iglesia: evangelizar

No se puede separar la misión y la vida de la Iglesia—sabemos que la evangelización es importante—pero quizás no lo practiquemos tanto. Hay que salir, buscar, y alcanzar a los hispanos, y no esperar hasta que lleguen a la parroquia. Parábola del banquete: "Vete por los caminos…y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa" (Lucas 14, 16–24).

Resumen de la misión de la Iglesia, presentar a Jesucristo Salvador del mundo.

La Iglesia es la meta del plan salvador de Dios (Catecismo, no. 759, 760). Es la asamblea de los que han sido llamados a compartir la vida de la Santísima Trinidad (Catecismo, no. 751). Dios Padre quiere reunir a todas las naciones como el Cuerpo de su Hijo—la Iglesia—a fuerza del Espíritu Santo (Catecismo, no. 759). Por tanto, la Iglesia continúa la misión conjunta del Hijo y del Espíritu Santo (Catecismo, no. 738, 850), como peregrina en la tierra; será perfecta al final de los tiempos, cuando Cristo

regrese en su gloria (Catecismo, no.769)

Mientras tanto, la Iglesia cumple su misión activamente con presentar al mensaje—al Evangelio—que es Jesucristo Salvador.

Las personas se salvan con ser "agregados" al Cuerpo de Cristo (Hechos de los Apóstoles 2, 47; Catecismo, no. 846).

Se inaugura la misión de la Iglesia en el día de Pentecostés, la cual se fluye de la misión conjunta del Hijo y del Espíritu Santo (La Iglesia continúa la misión conjunta del Hijo y del Espíritu Santo (Catecismo, no. 766–767).

En Pentecostés, de modo simbólico, personas de todas las naciones de la tierra escuchan el Evangelio y creen en él (Hechos de los Apóstoles, 2, 1–3:

Somos llamados a participar de su misión.

La Iglesia continúa la misión conjunta del Hijo y del Espíritu Santo (Catecismo, no. 767).

El Espíritu Santo da poder a la Iglesia para que ella desempeñe esta misión de proclamación, a todas las personas, hasta que Cristo vuelva (Catecismo, no. 767–769).

Siendo miembros de la Iglesia, pertenecemos a una comunidad salvadora—y somos llamados a participar de su misión.

Hay que irse más allá de una fe meramente cultural: se debe conocer, profundizar, vivir, y compartir la fe católica.

Un lugar obvio para iniciar la evangelización es el templo.

Reflexión sobre la humanidad sagrada de Jesucristo.

La humanidad sagrada de Jesucristo es sacramento—signo e instrumento—de su divinidad (Catecismo, no. 515. 774).

Es decir, conocemos a Cristo como Dios al encontrarnos con su aspecto humano.

La Iglesia es sacramento de la humanidad y obra salvadora de Jesucristo (Catecismo, no. 774; véase también no. 775–776).

Siendo Cuerpo de Cristo, la Iglesia es el signo visible e instrumento de la presencia de Jesucristo en el mundo.

Las personas se encuentran con Dios en la Iglesia, y se encuentran con la Iglesia de modo especial en el templo.

Nos toca presentar la persona de Jesucristo en su plenitud, no una agenda nuestra.

Estrategias para una evangelización efectiva

Proponer no imponer: el poder de la invitación personal. "Anunciar el Reino de Dios" (Mateo 10, 5–16; Marcos 6, 7–13; Lucas 9, 1–6)

Acompañar, en la Misa, aquellos que apenas se están regresando a la Iglesia.

Evitar la mentalidad del caudillo / licenciado ("Yo sé todo, yo soy el que manda; tú no sabes nada"). Invitar a los que están presentes en la casa a participar en la oración (una lectura bíblica, el Rosario etc.).

Nos toca presentar la persona de Jesucristo en su plenitud, no una agenda nuestra.

Somos "embajadores de Cristo" (2 Corintios 5, 20). Por eso es importante que la oración nos presida en todo momento especialmente antes y después de misionar.

Dejar información, como tarjetas, volantes para comunicar e informar sobre nuestras actividades es muy práctico, y volverles a visitar de nuevo.

© 2011 - Oficina de Educación Católica Hispana- Catholic Diocese of Richmond, VA 23294-4201. 804.622.5241 // Diseño: Sr. Inma Cuesta, CMS